

UDC: 821.134.2(7/8).091

DOI: 10.26565/2521-6481-2023-8-06

## REMINISCENCIAS UCRANIANAS EN LA LITERATURA HISPANOAMERICANA: DE MAZEPA A PUTIN

© Ígor ÓRZHITSKIY

Doctor habilitado

Profesor titular

Departamento de Filología Romano-Germánica,

Universidad Nacional Vasil Karazin de Járkiv

Ploshcha Svobodi 4, Járkiv, Ucrania, 61022

[orzhitskiy@karazin.ua](mailto:orzhitskiy@karazin.ua)

<https://orcid.org/0000-0002-3762-4162>

### RESUMEN

El artículo presenta una breve característica de algunas obras escritas en los países hispanoamericanos desde fines del siglo XIX hasta comienzos del XXI, que a pesar de contener referencias ucranianas nunca han sido sometidas a un estudio literario desde esta óptica. Esta lamentable laguna no solo es propia de la ciencia literaria latinoamericana, sino también de la ucraniana. Tres escritores mexicanos, uno argentino y uno nicaragüense nunca han sido estudiados desde esta óptica, así como la presencia literaria de Ucrania en el mundo hispanoamericano permanece fuera del interés de los universitarios latinoamericanistas. La imagen literaria del líder ucraniano Stepán Mazepa en dos poemas del gran mexicano Amado Nervo – *Trilogía* y *Lamentación del voluptuoso* – guarda relación con la interpretada por varios escritores europeos del siglo XIX (Victor Hugo, entre ellos) en términos más bien metafísicos y fuera del ambiente nacional e histórico ucraniano. En la novela del argentino Alberto Gerchunoff *Los gauchos judíos* encontramos gratos recuerdos de su infancia en Ucrania y crítica de la opresión de los judíos por el zarismo ruso. El gran nicaragüense Rubén Darío, impulsado por A. Gerchunoff, presenta en el *Canto a la Argentina* una mención confusa sobre los judíos del Imperio Ruso que pudieron emigrar a la Argentina. Al mexicano Ignacio Padilla, su indagación sofisticada de algunos enigmas de la Segunda Guerra Mundial lo lleva a una interpretación curiosa de la Guerra Civil en Rusia en la novela de corte detectivesco *Amphitryon*, simpatizando el autor con las aspiraciones independentistas ucranianas. El mexicano Jorge Zepeda Patterson, cuya novela *Milena o el fémur más bello del mundo* tiene una clara referencia a la etapa inicial de la invasión rusa a Ucrania en 2014, quiere desenmascarar los profundos secretos de la mafia sexual internacional que es una de las caras sucias de la gran política, especialmente la rusa.

**Palabras clave:** Ucrania, literatura hispanoamericana, Amado Nervo, Alberto Gerchunoff, Ruben Darío, Ignacio Padilla, Jorge Zepeda Patterson.

© Órzhitskiy Í., 2023

This is an open-access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License 4.0

Órzhitskiy Í. (2023). Reminiscencias ucranianas en la literatura hispanoamericana: de Mazepa a Putin. *Accents and Paradoxes of Modern Philology*, 1 (8). pp. 90-104.

DOI: 10.26565/2521-6481-2023-8-06  
<https://periodicals.karazin.ua/accentsjournal>

En este artículo no voy a abordar el problema de qué se conocía de Ucrania en la comunidad humanística científica de los países americanos de habla española a lo largo de los siglos XIX y XX, o sea las publicaciones histórico-literarias. Es un tema fascinante, pero difícil de esclarecer sin visitar las bibliotecas del Nuevo Mundo. Y no es nada efímero o sin importancia, por lo menos debido a la bastante numerosa inmigración ucraniana en varios países desde fines del siglo XIX, especialmente en Argentina, donde hoy en día hay más de trescientas mil personas de origen ucraniano que son bastante activas en la vida económica y cultural. Solo me limito aquí a mencionar el simbólico hecho de haber reconocido el presidente de Argentina Hipólito Yrigoyen el 5 de febrero de 1921 la República Popular Ucraniana, llegando a ser Argentina el único país del Nuevo Mundo que reconoció entonces nuestra independencia. Y eso que pasado un mes y medio, el 18 de marzo fue firmado el Tratado de Riga a raíz del que cual la República Popular Ucraniana dejó de existir. La actividad cultural de los ucranianos en Buenos Aires llevó a que en 1971 fue inaugurado el monumento a Tarás Shevchenko, y eso que por entonces en la capital argentina no hubo monumento a José Hernández, el más grande y simbólico poeta argentino del siglo XIX, lo cual lamentaba la intelectualidad argentina, elogiando a la vez la actividad de la comunidad ucraniana. Otro ejemplo es la publicación en 1929 del ensayo del más famoso poeta uruguayo de la segunda mitad del siglo XIX – el primer tercio del XX, clásico de la literatura hispanoamericana Juan Zorrilla de San Martín (1855–1931) *Signo de vida y paz* dedicado a nuestro país, su lucha contra Rusia y especialmente a la vida y obra de Tarás Shevchenko. Todo esto queda todavía por investigar. Me limito en las líneas que siguen a interpretar algunos episodios de la presencia de temas ucranianos en textos literarios de cinco escritores hispanoamericanos.

Hasta ahora he podido descubrir que la primera aparición de alguna realidad ucraniana en la literatura hispanoamericana data de finales del siglo XIX y es de México. El gran modernista Amado Nervo, en 1898, escribe una *Trilogía* poética que quedó inacabada, solo apareció la primera poesía. Comienza así:

Cabalgué tu corcel: La gran estepa  
se produjo ante mí, jamás hollada,  
y huí con la carrera de Mazeppa,  
manchando la extensión inmaculada.

(Nervo, Vol. II: 165).

Es un poema metafísico. “Tu corcel” es de Dios. Es una carrera existencial y en el último renglón el poeta ansía que: “florezca el alba de tu faz, Dios mío!” (Nervo, 1920: 168). Creo que esta mención de Mazepa no es el eco del poema byroniano, sino del de Víctor Hugo cuyo poema *Mazeppa* es mucho más filosófico, hasta cósmico. En el texto de Nervo es muy demostrativa la rima **Mazeppa – estepa** que fuera, tal vez, la primera aparición, aunque velada, del paisaje ucraniano en las letras hispanoamericanas.

La segunda vez, en el poema *Lamentación del voluptuoso*, 1915, Amado Nervo menciona a Mazepa también en plan metafísico, pero esta vez sus connotaciones ya son de corte intimista y buddista. La carrera al lomo de caballo es metáfora del ciclo de reencarnaciones:

Oh febril, oh brioso corcel de mi deseo,  
a cuyo lomo, atado cual Mazeppa, me veo;  
cadena despiadada, que con tus eslabones  
me ligas a los ciclos de las REENCARNACIONES,  
fundiendo cuna y cuna, soldando muerte y muerte,  
¡cuándo querrá mi KARMA que pueda yo romperte!

(Nervo, Vol. XVIII: 60-61; las mayúsculas son del poeta).

Que no nos decepcione la falta de la tonalidad proucraniana. Es de muchísima importancia el que nuestro héroe como si se despojara de la envoltura local y se alzara al nivel existencial y sobrenatural, lo cual encontramos también en el corto poema *Mazeppa* (1828) de Victor Hugo, inspirado en el lienzo *Le Supplice de Mazeppa* (Suplicio de Mazepa, 1827) del pintor francés Louis Candide Boulanger. De la misma manera como, al hablar de la fidelidad a una idea, a pocos les interesan los detalles de la vida de Galileo quien ni siquiera hubiera pronunciado nunca la famosa frase *Pero aún así gira*, Iván Mazepa tampoco nunca había cabalgado atado: esta leyenda fue inventada por el noble polaco Jan Chryzostom Pasek, rival de Mazepa en la corte del rey de la Mancomunidad de Polonia-Lituania Juan II Casimiro.

Y en adelante, voy a seguir saliendo de las limitaciones estrictamente étnicas ucranianas.

La emigración ucraniana a América Latina debe ser abordada no sólo desde la óptica étnica, sino que ser vista como la emigración de nuestros compatriotas cualquiera que sea su origen étnico, particularmente la de los ucranianos de

sangre judía. Esto ampliaría la visión de los latinoamericanos de cómo es Ucrania, de qué personalidades le pertenecen a Ucrania y no a Rusia.

Últimamente, en Ucrania se ha venido hablando bastante de Alejandra Pizarnik (1936–1972), brillante y trágica poetisa argentina de origen judío, cuyos padres emigraron de Ucrania. A pesar de atraer la atención de los intelectuales ucranianos y haber sido organizado un concurso de traductores no profesionales de su poesía, todavía no han aparecido publicados sus textos. Por lo menos se menciona... Por otra parte, su obra no lleva alusiones a Ucrania, ni está asociada con nuestro país, pues, la escritora nacida en emigración, no sentía ningún apego a la patria de sus padres.

A la vez, permanece casi desconocida en Ucrania la figura de Alberto Gerchunoff (1883–1950), clásico de la literatura argentina, cuya obra contiene huellas ucranianas. A pesar de no ser A. Gerchunoff el escritor argentino más famoso, su relevancia en las bellas letras del país es realmente única. En 1952, ya después de su muerte (!) el fue galardonado con el Gran Premio de Honor de la Sociedad Argentina de Escritores, otorgado anualmente; y hasta hoy es el único caso cuando este premio fue concedido de forma póstuma. Digo que es “casi” desconocido en nuestro país, porque sí se pueden encontrar algunos datos de él en una que otra publicaciones esporádicas, casi siempre no de la mano de literatos universitarios; la única excepción fui yo mismo, pero en un periódico efímero (Órzhitskiy). Sin embargo, las referencias ucranianas no universitarias a este personaje ilustre también merecen una mención aparte.

Él está presente en la Wikipedia ucraniana, siendo este artículo incluso más amplio y detallado que el de las versiones alemana, inglesa y rusa, aunque menos espacioso que el de las versiones española y francesa (no puedo comentar nada acerca de la versión árabe que también existe). La versión ucraniana propone enlace al sitio web del Museo de Historia de la Ciudad de Jmelnítskiy, donde se abre el artículo de Victoria Paponova (la conservadora de este museo) que en traducción española se llama *Oriundo de Proskúriv*. *Alberto Gerchunoff* (Proskúriv es el nombre antiguo de Jmelnítskiy). Además de algunos datos biográficos del escritor el artículo contiene también tres fotos. En una de ellas que, lamentablemente, no lleva ningún comentario, Alberto Gerchunoff aparece en compañía de seis escritores argentinos, entre ellos los eminentes Leopoldo Lugones y Horacio Quiroga (que es considerado escritor argentino-uruguayo), clásicos a escala latinoamericana cuyas obras están

© Órzhitskiy Í., 2023

*This is an open-access article distributed under the terms of the Creative Commons AttributionLicense 4.0*

Órzhitskiy Í. (2023). *Reminiscencias ucranianas en la literatura hispanoamericana: de Mazepa a Putin. Accents and Paradoxes of Modern Philology, 1 (8).* pp. 90-104.

DOI: 10.26565/2521-6481-2023-8-06  
<https://periodicals.karazin.ua/accentsjournal>

vertidas al ucraniano (las de H. Quiroga, en tres ediciones, por lo menos), mientras que la más famosa obra de A. Gerchunoff, no. Es notable que en la foto, A. Gerchunoff está retratado de manera que es el indudable centro óptico. Finalmente, el volumen 29 del repertorio *Relaciones internacionales de Ucrania: búsquedas y hallazgos (2020)* contiene el artículo de Lilia Biloúsova *Emigración judía de Odesa a Argentina a finales del siglo XIX – comienzos del XX* que reserva un párrafo a Alberto Gerchunoff (Biloúsova: 55), lo cual es algo alógico (tomando en consideración el título del artículo), porque los Gerchunoff emigraron pasando la frontera occidental del Imperio Ruso y se embarcaron en Alemania.

El futuro clásico argentino nació en Proskúriv, donde vivió hasta cumplir tres años, después su familia se trasladó a Tulchín para vivir allí tres años más, emigrando desde allí, a través de la parte rusa de Polonia, a Alemania, de donde a la Argentina. En su obra, sí que están presentes realidades y motivos ucranianos, puesto que su familia salió de Ucrania cuando el futuro escritor estaba ya en una edad consciente. Por lo tanto, sus recuerdos y asociaciones tienen más valor que las poco fundadas acusaciones de los emigrados judíos nacidos ya fuera de Ucrania, pero hechizados por el mito antiucraniano creado en Rusia. Acentúo que no absuelvo del todo a algunos fanáticos antijudíos, que, formalmente, hubieran sido de etnia ucraniana y participado, junto con los más numerosos desperdicios humanos de etnia rusa, en los pogroms dirigidos desde el centro imperial; no se puede hablar de “pogroms ucranianos”, porque entonces no existía Ucrania como estado.

La novela *Los gauchos judíos* (1910) es uno de los últimos especímenes de la literatura gauchesca y se evalúa como fundamental para la literatura argentina. La primera oración de la acción novelesca, en el capítulo con el título simbólico de *Génesis*, comienza con la mención de la ciudad ucraniana de Tulchín. Y aunque esta ciudad es “sórdida ... perpetuamente cubierta de nieve”, pero también es “ciudad de rabinos gloriosos y de sinagogas seculares” (Gerchunoff, *Los gauchos judíos*: 35).

Más adelante serán mencionadas Odesa, Gaisin, Besarabia... Por ejemplo: “El trigo de Besarabia es más blanco que el de la *Colonia*” (Gerchunoff, *Los gauchos judíos*: 60; Colonia es una localidad argentina en la provincia de Mendoza). Por tanto, la primera obra literaria argentina centrada en los inmigrantes judíos trata sobre los judíos llegados de Ucrania y se convierte en

la primera novela latinoamericana en que está presente la geografía exacta ucraniana.

En el libro no se expresan directamente simpatías hacia Ucrania, ni siquiera se menciona este nombre. Pero tampoco hay ninguna palabra de reproche a nuestra tierra, lo cual es un lamentable tópico bastante difundido en la literatura científica sobre los judíos argentinos, donde se mencionan a veces los así llamados pogroms ucranianos, que en realidad no fueron ni pueden ser llamados *ucranianos*, sino que *rusos*, como tengo explicado arriba. Y, como vamos a ver adelante, Alberto Gerchunoff no menciona nada en contra de los ucranianos y sí se expresa en contra del poder central ruso. La memoria de Gerchunoff quien abandonó Ucrania ya en una edad consciente, antes que ningún otro escritor judeo-argentino, guardó una imagen muy diferente de la formada en algunos judíos de las ondas emigratorias posteriores. Leemos, pues, en su *Autobiografía*: “Partimos una madrugada de primavera en que florecía el arroz y se llenaban de perfume las acacias, camino del lugar más cercano de donde arrancaba el ferrocarril. Los mujicks sabían la nueva y al pasar la diligencia, nos saludaban con votos de augurio» (Gerchunoff, *Autobiografía*; este arroz no es ningún arroz, sino *sedum*, transformado así por el autor para la mejor comprensión de los argentinos). Y cuando, ya en la propia novela, el autor va recordando los sufrimientos de sus paisanos antes de que su familia hubiera emigrado, leemos claras alusiones rusas, pues se menciona que un judío: “ya no es ni prestamista ni mártir, como en la Rusia del zar” (Gerchunoff, *Los gauchos judíos*: 45), se recuerdan “el fosco imperio del zar”, “noticias desoladoras de Rusia”, “los días amargos de Rusia” (Gerchunoff, *Los gauchos judíos*: 56, 57, 180) y la propia huida bíblica de Egipto se asemeja a la salida de Rusia: “Los sábados, hasta mediodía y al atardecer, recordaban frente a la puerta de la sinagoga y no lejos del corral, las penurias antiguas, los episodios del éxodo, como si la emigración del imperio moscovita fuera la bíblica huida historiada en las noches de Pascua” (Gerchunoff, *Los gauchos judíos*: 180). Ni una sola mención de pogroms en las tierras ucranianas, mientras que sí se menciona el pogrom en Chisináu, cuando un personaje dice: “Me acuerdo que en la ciudad de Kischeneff, después de la matanza de judíos, la sinagoga fue cerrada porque no quisimos bendecir al zar” (Gerchunoff, *Los gauchos judíos*: 183).

El propio título de *zar* así como otras palabras rusas del mismo valor semántico son conservadas y usadas por los judíos pastores de manera especial: “Los bueyes tenían nombres deprimentes para Rusia: Zar, Moscú, Zarevich...

– Alejandro III tiene una llaga en la nuca...” (Gerchunoff, *Los gauchos judíos*: 79). Y ninguna referencia ucraniana de semejante tonalidad en todo el texto. Sino lo contrario.

Exactamente a la mitad del libro encontramos un episodio cuyo contenido parece un cuento popular. Es una historia sobre el salvamiento maravilloso de una familia judía de Gaisin (en español se prefiere la forma “Haisin”) al caer en manos de bandidos. Viajando en coche, los personajes deben refugiarse de una tempestad en alguna taberna. Esta parece sospechosa, el cochero no quiere entrar, se menciona que es *moscovita* y la taberna, tal vez, sea de tártaros, según les pareció a los viajantes. La familia, entrando, oye un llanto que viene del sótano y se da cuenta de que es una cueva de mala fama donde secuestran viajeros para pedir después su rescate. Perciben incluso el chirrido con que se afila el cuchillo. Solo les queda rezar. Inesperadamente, se oyen golpes en el portón y aparecen hombres y mujeres que visten trajes de fiesta. Ellos ponen en libertad a la familia judía, rescatan a los cautivos del sótano, en este momento amaina el huracán y aparece la luna. Todos salen, se meten en su carro y parten rumbo a Gaisin: “...en luciente cortejo le seguían los salvadores; y cuando el alba iluminó el camino, los misteriosos viajeros se habían desvanecido en niebla y la taberna de los tártaros ardía en llamas...” (Gerchunoff, *Los gauchos judíos*: 127). Más tarde, el rabino de Tulchín interpretó el suceso como la aparición de los antepasados de aquella familia invocados por las oraciones. Un poco de realismo mágico... La trama del episodio parece folclórica. No he podido averiguar si es del folclore hebreo o del ucraniano. Pero si dejamos aparte el enfoque mágico, pensando bien sobre quiénes podrían ser aquellos salvadores, solo nos quedará la única opción y la propia pregunta nos parecerá superflua, ya que en Podolia ucraniana, los viajantes vestidos de fiesta y valientes ¿quiénes más podrían ser ellos sino un cortejo nupcial? ¿No es que se trate de un motivo folklórico podoliano? Pues encontramos algo parecido en la famosa novela *A sangre y fuego* del gran escritor polaco Henryk Sienkiewicz: allí mismo, en Podolia, su personaje crucial Zagloba también se encuentra con un cortejo nupcial, se emborracha,

cae después en manos de Iván Bogún, pero los propios festejantes dan noticia de esta desgracia a Wołodyjowski quien lo rescata.

La novela de A. Gerchunoff dio un impulso a que en la literatura latinoamericana apareciera otra vez la estepa ucraniana (pues la primera, como hemos dicho más arriba, fue en las poesías de Amado Nervo). Él conoció bien al gran nicaragüense Rubén Darío quien vivió varios años en la Argentina. En el poema de Darío *Canto a la Argentina* de 1910 – del mismo año cuando vio la luz la novela de Gerchunoff, pero el poema es más tardío – encontramos este pasaje:

Tú, el hombre de las estepas,  
sonámbulo de sufrimiento,  
nacido ilota y hambriento,  
al fuego del odio huido,  
hombre que estabas dormido  
bajo una tapa de plomo,  
hombre de las nieves del zar,  
mira al cielo azul, canta, piensa;  
mujik redento, escucha cómo  
en tu rancho, en la pampa inmensa,  
murmura alegre el samovar.  
¡Cantad, judíos de la Pampa! ...  
¡Hemos encontrado a Sion!

(Darío, 889–890).

Aquí no se menciona Ucrania, entonces ¿por qué la acentúo yo? Porque Darío, a sabiendas o no, metaforiza, a los judíos del imperio ruso como hombres de las estepas. Y se sabe bien que en las estepas, por ejemplo, del Don o Ural no hubo judíos: solo en las estepas ucranianas, por la existencia en el Imperio Ruso de la discriminatoria Zona de Asentamiento.

Exactamente en el último año del siglo XX vio la luz el libro que sea, tal vez, la única novela, escrita en lengua española en el siglo XX, que se refiere directamente a Ucrania. Es *Amphitryon* de Ignacio Padilla (1968–2016). Fue editado en Espasa Calpe y mereció el premio *Primavera* del 2000, siendo I. Padilla uno de los dos ganadores del premio no españoles desde su institución en 1997. El mexicano Ignacio Padilla, que se doctoró en Salamanca,

perteneció a la llamada generación del “crack” de fines del siglo XX, que pretendió romper con el canon literario del “boom” y el realismo mágico y hasta alejarse de temas latinoamericanos.

El contenido de la novela es muy amplio, abarcando los destinos históricos de la Europa Centro-Oriental de entreguerras, pero el hilo ucraniano es marcado y, según la concepción del autor, debería recalcar lo enigmático y ambivalente de los sucesos históricos narrados.

El argumento gira alrededor de la creación en el Reich nazi de un grupo de dobles que pudieran sustituir a los altos mandatarios, a raíz de lo cual, conjetura el autor, no fue Adolf Eichmann quien había sido ejecutado en Israel. Pero una gran parte de la trama se desarrolla hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial y está relacionada con nuestra región y el autor tiene la plena conciencia de las aspiraciones independentistas ucranianas. Por cierto, él destaca la semejanza entre los ucranianos y judíos que son: “...una raza cuya historia de exilios y quiméricas promesas, acaso demasiado similar a la de los cosacos” (Padilla, 142). Resulta que para el fantaseo del autor en su intención de penetrar en los enigmas de las dos guerras mundiales es necesario volver cara a Ucrania.

En otra ocasión un personaje dice: “El inútil y eterno peregrinar de los jinetes ucranianos, divididos siempre entre la lealtad a su raza y las promesas incumplidas de recibir un día, en pago a sus servicios, una nación por demás improbable, se repetía así con su acostumbrado saldo de traiciones, masacres y desengaños. Sólo en Ucrania, asolada ya por la revolución bolchevique, se destazaban sin piedad guardias blancas y rojas para quienes nuestros mercenarios actuaban una vez más, indistintamente, como carne de cañón” (Padilla, 114).

Hace falta enfatizar que el término *cosaco* se relaciona en la obra exclusivamente con los ucranianos, como si no existieran los cosacos rusos. De eso deriva incluso una paradójica confusión cuando al poeta ruso Mijaíl Lérmontov, muy emblemático para la literatura rusa, se lo asocia con cosacos ucranianos, al mencionar el protagonista a su abuela, quien, así como él mismo, es a la vez patriota y crítica hacia su pueblo: “De repente oía a mis espaldas la voz de mi abuela ... burlándose también de la nación cosaca y recordando entre risas el entierro del poeta Lérmontov, el último y más torpe entre los

románticos” (Padilla, 116). La paradoja, muy grata para nosotros, consiste en que así se invierte la consabida tendencia de asociar todo lo ucraniano con lo ruso.

Otro error del autor en nuestro favor es ubicar el río Don en... Ucrania (¡!). El protagonista ve en un sueño que: “...estaba de vuelta en Ucrania y cabalgaba al lado de mi hermano en la ribera septentrional del Don. Un desordenado regimiento de cosacos nos observaba en silencio desde la otra orilla” (Padilla, 116). Aquí, la cosa se embrolla hasta más no poder, pues aunque nos imaginemos que el autor hubiera sabido la consigna ucraniana “¡Desde el Sian hasta el Don!” que invoca a recoger todas las tierras pobladas o colonizadas inicialmente por ucranianos, es imposible ninguna Ucrania en la ribera septentrional del Don, que añoran los cosacos expatriados desde la orilla opuesta, sino que debería ser viceversa. Doy por seguro que tal confusión surge a raíz de la poco atenta lectura por Ignacio Padilla de *El Don apacible* del clásico ruso Mijaíl Shólojov, tanto más que Vióshenskaya, la aldea natal del Nobel ruso soviético (después de todo, fue medio ucraniano también) está situada en la orilla septentrional.

Algo mucho más raro sucede en la novela del escritor y periodista mexicano Jorge Zepeda Patterson (1952) *Milena o el fémur más bello del mundo*, editada en 2014 por la Editorial Planeta. Luego Zepeda ganó el Premio Planeta llegando a ser el primer autor mexicano quien consiguió este galardón. Es muy demostrativo el hecho mismo de ser publicada la novela en el año del comienzo de la invasión rusa a Ucrania.

El argumento relata la historia de una joven croata que se convirtió en víctima de la explotación sexual. Los sucesos se desarrollan, mayormente, en España y México, la trama es muy tensa y detectivesca con cierta dosis de sordidez que roza con la pornografía. Pero lo que salva la narración es una sincera compasión del autor con las desdichadas mujeres. La protagonista es perseguida porque quiere desenmascarar los profundos secretos de la mafia sexual (ella apunta todo lo visto en su libreta y además tiene una brillante memoria) que, en realidad, es una de las caras sucias de la gran política. Felizmente, la joven mujer consigue su meta y se salva.

¿Y qué relación tiene Ucrania con todo eso? Además de la descripción de la colaboración y a la vez de los conflictos entre la mafia ucraniana y rusa –

porque en el libro aparecen algunos mafiosos ucranianos casi patriotas, como Yasha Boyko, por ejemplo, – encontré cuarenta palabras como *Ucrania* o *ucraniano*. Sin embargo, no es esto lo que le da a esta novela – que no se centra, repito, en problemas ucranianos – una dimensión geopolítica en nuestro favor. Es muy importante que la decisión de Milena de actuar y luchar surge exactamente cuando en la tele ve lo que voy a citar (y este es un episodio crucial en la estructura la obra) haciendo necesarias omisiones: “La televisión encendida ... la distrajo. La mención de Ucrania inevitablemente atraía su atención después de tantos años de convivir con clientes de la comunidad ruso-ucraniana de Marbella. A lo largo de los últimos meses ... se preguntó cuál de las dos facciones ucranianas que dominaban la mafia en Marbella se beneficiaría de la situación. ... Ucrania se desgajaba en una lucha política y militar entre la población identificada con su origen ruso y la que defendía los valores nacionalistas ucranianos y miraba hacia Occidente. Ambas facciones tenían su representación en Marbella. El conductor del telediario reproducía en español la llamada de Putin a reconstruir «el glorioso pasado de la Madre Rusia» [como si el autor hubiera previsto las palabras pronunciadas hace poco por el papa Francisco, tan criticadas por todos los simpatizantes de Ucrania! – I. O.]. Con la cara enrojecida el mandatario moscovita arengaba a la multitud lanzando puños al aire. «No abandonaremos a los rusos que hoy viven en Ucrania» ... . Las palabras y la actitud del líder del Kremlin resonaron en el cerebro de Milena. Recordó fiestas en Marbella en las que había escuchado consignas parecidas de boca de algunos ruso-ucranianos. Por lo general, se trataba de fanfarronerías provocadas por el alcohol. Entre choques de vasos unos a otros se decían que la comunidad rusa de Marbella debía jugar un papel más activo en el apoyo a la Madre Patria. ... en más de una ocasión había observado a sujetos recién llegados de Moscú intercambiar nombres y cifras y hacer planes para estrechar lazos entre las políticas del Kremlin y las operaciones de la mafia rusa en la Costa del Sol. ... Al principio había estado convencida de que la persecución de la que era víctima obedecía a la obsesión de Bonso [un mafioso rumano – I. O.] por devolverla a la prostitución ... pero ... lo que acababa de escuchar comenzaba a perfilar otro motivo: la explosiva información que encerraba su libreta” (Zepeda Patterson, 2014). Y así va a comenzar su guerra clandestina, sus incesables huidas, su lucha por sobrevivir porque además de la libreta tiene una perfecta memoria la que es la causa de la incesante caza de que es objeto.

Al mismo final leemos las frases que aparecen en la información de la Associated Press: “A partir de las sanciones impuestas por Bruselas a Moscú el verano pasado, en represalia por el apoyo a la insurrección de los milicianos prorrusos en contra del nuevo gobierno ucraniano, el régimen de Putin intentó hacer pasar su ayuda como suministros con fines humanitarios. Sin embargo, los gobiernos europeos denunciaron tales donaciones como un subterfugio para mantener viva la insurrección y amenazaron a Moscú con un incremento en las sanciones.

Presumiblemente fue entonces cuando el Kremlin decidió activar su relación con algunos líderes de la comunidad rusa en España para encontrar una vía alternativa para sus propósitos” (Zepeda Patterson, 2014).

Hace nueve años el escritor mexicano vislumbró la resonancia mundial de lo que estaba sucediendo en nuestras tierras (claro que en la esfera especial que le interesaba entonces a él) y de esta manera siguió la línea de los autores, analizados en el presente artículo, de interpretar lo ucraniano, aunque sea de forma indirecta, como algo que sobrepasa las fronteras nacionales ucranianas.

## REFERENCIAS

Білоусова, Л. (2020). Еміграція євреїв з Одеси в Аргентину наприкінці XIX – на початку XX ст.”. *Міжнародні зв'язки України: наукові пошуки і знахідки. Міжвідомчий збірник наукових праць*, 29. Київ: Інститут історії України НАН України, 2020, 36–59. doi: 10.15407/mzu2020.29.036

Bilousova, L. (2020). Emigraciya yevreiv z Odesi v Argentinu naprikintsi XIX – pochatku XX st. [Emigration of Jews from Odessa to Argentina in the Late 19th – Early 20th century]. *Mizhnarodni zviazki Ukraini: naukovi poshuki i znachidki. Mizhvidomchij zbirnik naukovich prats*, 29. Kyiv: Institut istorii Ukraini NAN Ukraini, 2020, 36–59.

Оржицький, І. (2008). “Єврейські гавчо”, *Український простір*, 1: 8.

Orzhitskiy, I. (2008). “Yevreyski gavcho” [“The Jewish Gauchos”], *Ukrainskiy prostir*, 1: 8.

Darío, R. (1952). *Poesías completas*. Madrid: Aguilar.

Gerchunoff, A. *Autobiografía*. <https://www.autoresdeconcordia.com.ar/articulos/406>. Consultado el 3-01-2022,

Gerchunoff, A. (1997). *Los gauchos judíos*. Edición bilingüe. Tel Aviv: Embajada Argentina en Israel.

Nervo, A. (1920). *Obras completas. Vol. II. Poemas*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Nervo, A. (1921). *Obras completas. Vol. XVIII. El estanque de los lotos*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Padilla, I. (2000). *Amphitryon*. Madrid: Espasa Calpe.

Zepeda Patterson, J. (2014). Milena o El fémur más bello del mundo. <https://www.calameo.com/read/0030967267e3d68941a2>. Esta edición electrónica no tiene paginación, pero dispone de un buscador por palabras.

## УКРАЇНСЬКІ РЕМІНІСЦЕНЦІЇ В ЛАТИНОАМЕРИКАНСЬКІЙ ЛІТЕРАТУРІ: ВІД МАЗЕПИ ДО ПУТІНА

Ігор ОРЖИЦЬКИЙ

### АНОТАЦІЯ

У статті подано коротку характеристику деяких творів, написаних у латиноамериканських країнах наприкінці XIX – початку XXI століть, які, незважаючи на наявність українських відсилок, ніколи не підлягали літературознавчому дослідженню в цьому ракурсі. Ця прикра лакуна присутня не лише в латиноамериканському літературознавстві, а й в українському. Три мексиканські письменники, один аргентинський і один нікарагуанський ніколи не були досліджені в такій перспективі, так само й літературна присутність України в латиноамериканському світі все ще залишається поза увагою латиноамериканських науковців. Літературний образ українського гетьмана Степана Мазепи у двох поемах видатного мексиканця Амадо Нерво – Трилогія та Нарікання любострасника – демонструє зв'язок його інтерпретації образу Мазепи з подібним підходом у європейських письменників XIX століття (зокрема Віктора Гюго), але у Нерво цей образ осмислений у метафізичній площині та поза українським національним та історичним контекстом. Роман аргентинця Альберто Герчуноффа Єврейські гаучо поєднує теплі спогади про його дитинство в Україні з критикою гноблення євреїв російським царизмом. Під впливом А. Герчуноффа, визначний нікарагуанець Рубен Даріо в своїй Пісні Аргентині побіжно згадує євреїв Російської імперії, що змогли

© Órzhitskiy Í., 2023

This is an open-access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License 4.0

Órzhitskiy Í. (2023). *Reminiscencias ucranianas en la literatura hispanoamericana: de Mazepa a Putin*. *Accents and Paradoxes of Modern Philology*, 1 (8). pp. 90-104.

DOI: 10.26565/2521-6481-2023-8-06  
<https://periodicals.karazin.ua/accentsjournal>

емігрувати до Аргентини. У мексиканця Ігнасіо Падільї в детективному романі Амфітріон примхливе намагання проникнути в загадки Другої світової війни вилилося в неординарну інтерпретацію громадянської війни в Росії з очевидною авторською симпатією до прагнень українців до незалежності. Мексиканець Хорхе Сепеда Паттерсон, чий роман Мілена, або найкрасивіше стегно у світі має чітке відсилання до початкової стадії російського вторгнення в Україну в 2014 році, робить спробу розкрити глибинні таємниці міжнародної сексуальної мафії, яка є однією з брудних сторін великої політики, зокрема російської.

**Ключові слова:** Україна, латиноамериканська література, Амадо Нерво, Альберто Герчунофф, Рубен Даріо, Ігнасіо Паділья, Хорхе Сепеда Паттерсон.

## UKRAINIAN ALLUSIONS IN HISPANIC AMERICAN LITERATURE: FROM MAZEPA TO PUTIN

Ígor ÓRZHITSKIY

### ABSTRACT

The article offers a brief overview of some works written in Latin American countries from the late 19th to the early 21st century, which contain references to Ukrainian realities, but have not hitherto become the object of literary criticism from this angle. This oversight is regrettably common to literary studies both on the Latin American and the Ukrainian side. Thus, three writers from Mexico, one from the Argentine and one from Nicaragua have never been examined from this point of view, whereas the literary presence of Ukraine in that area of the world lies outside the scope interest of Latin American scholarly research. The figure of the Ukrainian leader Stepan Mazepa, which appears in two poems – *Trilogy* and *Lamentation of the Voluptuous* – by the outstanding Mexican author Amado Nervo, parallels the way it is conceived of by several 19th-century European writers (including Victor Hugo), being treated in rather metaphysical terms, with as good as no regard for the Ukrainian national and historical context. *The Jewish Gauchos*, a novel by the Argentine writer Alberto Gerchunoff, includes some fond memories of the author's childhood spent in Ukraine, as well as a condemnation of the oppression of the Jews by the Russian tsarism. Taking his hint from A. Gerchunoff, the prominent Nicaraguan poet Rubén Darío makes in his *Canto a la Argentina* a general mention of the Jews of the Russian Empire who were able to resettle in that country. A sophisticated investigation of some enigmas of the Second World War by the Mexican Ignacio Padilla led the author, in his detective novel *Amphitryon*, to an original appraisal of the Civil War in Russia, with sympathies expressed towards the Ukrainians' aspirations for independence. The Mexican Jorge Zepeda Patterson, whose novel *Milena or The most beautiful femur in the world* bears a clear reference to the initial stage of the Russian invasion of Ukraine in 2014, seeks to unmask the deep secrets of the

international sex racket mafia as one of the dirty faces of big politics, especially on the side of Russia.

**Keywords:** *Ukraine, Hispanic American literature, Amado Nervo, Alberto Gerchunoff, Ruben Darío, Ignacio Padilla, Jorge Zepeda Patterson.*

Article submitted on 26 September 2023

Accepted on 15 November 2023